



Joan Chamorro

Músico y Director de la "Sant Andreu Jazz Band"

Mi nombre es Joan Chamorro, tengo cincuenta y un años, llevo treinta y dos años o así dedicado a la música; especialmente me interesa la música creativa, sobre todo la música de jazz en todas sus vertientes. Me interesa también la faceta de pedagogo, creo que me enriquece y como músico también me aporta muchísimo. Con lo cual, mi manera de ganarme la vida es por un lado como profesional tocando y enseñando, tanto a niños como a gente adulta.

Depende cómo lo enfoque puede tener diferentes contestaciones, jugar a algo es intentar divertirte sin la presión de que de eso tengas que sacar nada especialmente. No jugándote nada, es un juego, es pasar el tiempo de una manera que te divierta; puedes hacerlo solo o puedes hacerlo con gente. El juego para mí pierde la connotación de juego en el momento en que tienes que ganar algo con él, o tienes que producir una serie de cosas con él que son más trascendentales. Yo entiendo el juego como cuando juegan los niños, que incluso se pueden enfadar pero después se olvidan y están el otro juego. Eso lo he transportado a mi propia vida y a cómo yo veo la vida, la vida es un juego donde (o eso intento, es la lucha un poquito) no hay nada trascendente y que sí que hay cosas trascendentes. Hay cosas por las que hay que luchar, hay cosas que no son justas o que yo entiendo que no son justas y hay que luchar; pero siempre he intentado no perder la sensación de que todo es un juego, de que todo afrontado con un juego es mucho más fácil, es mucho más llevadero y puedes conseguir mejores cosas si se afronta de esa manera. Un juego es diversión, tiene que ser diversión, tiene que aportarte felicidad, tiene que enriquecer tu tiempo. No sabría, igual si pienso un poquito más me saldrían más cosas. Jugar en música, si vamos a mi campo que es a lo que yo dedico más tiempo, lo veo mucho más claro. Todo lo que puede convertirse en tu profesión, para mí no tiene que dejar de ser un juego y ese es el concepto de juego. En el momento en que tú subes a un escenario, cuando ya has conseguido dominar ese juego, si tú estás pendiente de la reacción del público y de gustar ya deja de ser un juego y eso es negativo para ti.

Para mí la música, insisto, es un juego. El aprendizaje es un juego y, curiosamente, es un juego que cada vez me aporta una de las cosas que creo que tiene que aportar el juego; que es alegría, diversión, retos... Creo que el juego en sí mismo también hay un componente de reto: es un juego contigo mismo, o un juego de competición, o un juego de compartir... Por ejemplo, entre los niños cuando están en la propia banda, ves que hay diferentes edades y diferentes niveles pero entre ellos mismo juegan a eso de "y yo me sé eso", es una competición sana. Uno empieza a tocar un tema e igual alguno no se lo sabe, pero al día siguiente se lo sabrá porque dice "yo quiero entrar en ese juego"; o "aquel que bien está haciendo solos, que bien, yo también quiero entrar en ese juego". Eso me parece súper bonito, lo que se crea en el contexto de esos niños.

Cuando tú te metes de esa manera en el juego, en el estudio mismo (entona una escala ascendente de notas) estás tocando, estás cantando, estás intentando afinar... Cuando estás metido cien por cien el tiempo te pasa volando, pero volando quiere decir volando: "ostras llevo dos horas y sólo he hecho este ejercicio". Sí pero es que te has metido de tal manera, son tantos los matices en los cuales te puedes meter en un simple melodía que te absorbe y ya no lo piensas.

La música nos aporta muchas cosas, de ahí que no entienda que los políticos quieran quitar la asignatura de Música, yo pondría muchas más horas. Los juegos no se hacen para ganar o para perder en principio, hombre sí ganar y perder vale, pero es más "voy a pasar el tiempo con algo que me aporta, que hace que esté a gusto sólo o con otra gente". La música en ese sentido es un juego más, tú no tienes que ser un campeón de la música para hacer música, no tienes por qué saberlo todo ni tienes que... no. En eso me baso cuando inicio a los niños con seis o siete años, no espero a que tengan unas súper técnicas para poder decirles "ya sois músicos". Sois músicos en el momento en que tú puedes tocar una melodía, una sencilla melodía; y una sencilla melodía la puedes tocar



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Joan Chamorro

Músico y Director de la "Sant Andreu Jazz Band"

cuando llevas dos semanas. De una manera, ese enfoque de "yo ya toco una melodía, sin leer porque no leo, sin escribir porque no escribo; sino sencillamente porque he conseguido que a través de mi instrumento salga mi voz afuera" y eso es muy importante. El instrumento es la manera que yo tengo de poner afuera mi voz, a no ser que tú seas cantante. Si tú eres cantante harás "(entona)", pero si tú eres saxofonista harás "(entona)", pero la finalidad es la misma que la de un cantante, con tu instrumento. En el momento que ya vas viendo que en dos semanas puedes tocar una sencilla melodía, en tres otra melodía, de memoria todo; ya entras en la conexión de ti con la melodía. Porque al fin y al cabo la música es melodía, luego hay armonía, luego están los ritmos, pero básicamente es la melodía (o para mí es la madre del cordero). Tú ya sientes ciertas melodías, estás entrando en el juego de hacer melodías, si te interesa puedes hacer melodías más complicadas o menos complicadas, podrás crear melodías, podrás improvisar melodías; en un momento dado sabes corregirte porque como tu mente está cantando y tu dedo no ha ido correctamente te corriges. Eso para mí es el inicio de lo que sería la improvisación después, conseguir esa relación entre lo que estás oyendo y tu instrumento.

¿Un documental? Pues no lo sé. Ahora vamos a hacer un documental, o sea yo soy el instigador del documental, relacionado con lo que yo hago. Nosotros vamos a hacer un festival ahora y aquí de jazz. Quiero hacer, no yo como director pero encargo hacer un documental que documente cómo a través de una historia que nació hace ocho años sin ningún ánimo de llegar a ningún sitio más que el propio juego, a los propios niños y al aprendizaje; ha ido evolucionando que tal manera que nos ha llevado a hacer una película y todo eso va a derivar en que continuamos creciendo. Queremos todas esas cosas lindas que hemos hecho plasmadas en un festival, aquí donde va a colaborar muchísima gente, músicos de fuera, vamos a tocar música en la calle para los niños y no tan niños, vamos a bailar, vamos a hacer matinal para bailar... Eso es un documental que a mí me interesaría y me gustaría hacer, obviamente como músico y como persona que le interesa que la expansión de la música llegue a la gente como ámbito positivo, ese sería mi documental. Un documental, eso sí, que me gustaría que estuviese lleno de optimismo, lleno de alegría, lleno de cosas bonitas. Pienso que eso es lo que necesitamos.

A mí me parece genial, además estoy convencido de que si se sabe plasmar eso los adultos que podamos ver ese documental saldremos enriquecidos. Insisto en que es muy importante la visión del presente, que básicamente en los niños es juego o tendría que ser juego, esa visión que perdemos cuando somos adultos. Para mí es muy importante reencontrarme con eso, si vuestra idea es hacer ese documental yo creo que es perfecto. Además creo que habrá un nexo común entre todos, porque los niños son niños si realmente han tenido posibilidades de desarrollarse como niños. Sabemos que hoy en día en el mundo hay mucha crueldad, hay muchas cosas que quizás a los niños les hace crecer antes de tiempo y de una manera que no es correcta; pero a mí me parece genial, siempre es bonito.

Yo era mucho de calle, de salir a la calle. Cuando llegaba del colegio cogía mi merienda y me bajaba a la calle, yo no hacía actividades extraescolares. Bueno sí, jugaba fútbol; pero no sé si por la época o por mis padres que eran gente muy humilde que no tenían especialmente mucho dinero, no hacía ni música. Me gustaba mucho jugar a los juegos que, no sé ahora cómo va, pero que antes era por modas. Tú eres muy joven, no sé si funcionaba así cuando eras niña, pero era por modas. Había la época de jugar a las canicas, luego no sé cómo había un trasvase que era la época de jugar a las peonzas, luego era la época de jugar a fútbol, luego a rugby... Recuerdo que era por épocas, esa sensación que ahora me haces sacar era mágica, de pronto te encontrabas jugando a canicas y era súper bonito. Tenías tus canicas y eras el que ganaba siempre porque era cuestión de tino o no, luego a la peonza... Es curioso, no sé cómo funcionan los niños ahora en ese sentido, creo que no va así pero bueno, son otras modas.



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA